



## Queremos oraciones respondidas

**D**ios nos instruye, de manera repetida, a que vayamos a Él con nuestras ansias, anhelos, deseos, aflicciones, desventuras, como también con nuestros gozos y alegrías, con agradecimiento. Pero más que nada, por encima de todo, la realidad más relevante de la oración es que es nuestra amorosa y respetuosa comunicación con nuestro querido Padre celestial. Tenemos el privilegio de conocer a Dios mediante Su Palabra y de tener comunión con Él. Esa es **la razón primaria de la oración** ▶ **Él**, el Creador de los cielos y de la Tierra y vos, Su hijo.



Una posible definición de oración es la de que una persona se acerca a Dios, vuelca su corazón a Él, y se comunica con su Padre celestial. Esto es lo más importante. En ese acto expresa conjuntamente alabanza, confiesa pecados, vierte sus ansiedades, temores, angustias o su alegría y su felicidad, expresa, clama, llora, ríe o le pide por algo o por alguien; y a todo eso lo acompaña con agradecimiento.

Salmos 65:2:

Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne.

La bendita costumbre de Dios es oír toda oración, y la carne debe hacer una costumbre ir a Él en oración. Dios jamás se ha movido de Su lugar de bendición y profundo deseo de bien. Nuestro amoroso Padre está **siempre cercano**, lo que ocurre es que la gente no siempre recurre a Él. Es necesario que las personas se acerquen invocándolo. No es un tema de geografía, sino de actitud hacia el Creador de los cielos y de la Tierra. ¿Cómo hacemos cercanos a nuestro Dios? Invocándolo. Este que vimos, es un registro en el Antiguo Testamento. Dios **en Cristo en** nosotros es más cercano todavía. Espiritualmente hablando, así es; pero nuestra conducta en la vida puede estar alejada de nuestro Padre. Nunca, jamás perderemos la conexión con Él, pues tenemos Su simiente en nosotros, pero mucho cuidado porque conexión es una cosa, y relación es otra diferente. Sus hijos podemos tener una íntima relación porque tenemos una perpetua conexión. Si es que hay un alejamiento es de nuestra parte. Dios no puede estar más cercano, está en Cristo, en nosotros.

Salmos 145:18 y 19:

18 Cercano está Jehová a todos los que le invocan<sup>1</sup>, A todos los que le invocan de veras. 19 Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará.

“Tarea” de Jehová ↓	Tarea del hombre ↓
Cercano está Jehová	A todos los que le invocan de veras
Cumplirá el deseo	De los que le temen
Oirá asimismo el clamor de los que le temen y los salvará	

Simplemente; Jehová está cercano siempre. Es el hombre el que se aleja de Él. Cuando la persona invoca, se acerca a Jehová. Por supuesto que nuestro Padre es muy misericordioso y perdonador, pero este versículo muestra una condición para la hacerse uno cercano a Jehová y para el otorgamiento de los deseos.

Salmos 37:3-5:

3 Confía en Jehová, y haz el bien; Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. 4 Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.

En este versículo nos dice que confiemos en Jehová y que hagamos el bien, entonces habitaremos la tierra y nos apacentaremos de la verdad. Hay más en este hermoso Salmo. ¿Te gustaría que Jehová te conceda las peticiones de tu corazón? Pues bien, hace que tu corazón se deleite en Jehová. Además continúa diciéndonos que para hacer “que Él haga”, debo encomendar a Jehová mi camino y confiar en Él.

Jeremías 29:11-13:

11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. 12 Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; 13 y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

Tarea del hombre	Tarea de Jehová
Invocaréis + vendréis + oraréis →	Yo os oiré
Me buscaréis de todo vuestro corazón →	Me hallaréis

Siendo que Jehová no se “ha movido” desde antes de haber creado la Tierra, es uno quien tiene que ir a Él. Nuestro Dios ha lanzado Sus multiformes recursos para llegarse a nosotros. Él hizo el “primer

<sup>1</sup> “Invocar” proviene del hebreo QARA. Según Vine, entre otras acepciones, QARA significa «llamar a viva voz» con el fin de llamar la atención de la persona con la que se quiere comunicar. Tomado de *theWord*.

movimiento” para establecer una relación con nosotros, Su creación. Dios ya ofreció un camino hacia Él de manera gratuita, por Su puro amor.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Ciertísimamente, a partir de la aparición en escena de nuestro Señor Jesucristo, la humanidad toda tiene un camino franco abierto al Padre **como nunca antes**. Siempre fue posible llegar a Dios y a Su ayuda invocándolo, pero nunca tan abiertamente disponible como ahora mediante el Señor Jesucristo. Él es esas tres cosas para quienes aún no tienen vida por siempre, y nunca deja de ser el camino y la verdad para todos aquellos que ya tenemos vida por siempre.

Proverbios 15:8:

El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová; Mas la oración de los rectos es su gozo.

Salmos 116:1 y 2:

1 Amo a Jehová, pues ha oído Mi voz y mis súplicas; 2 Porque ha inclinado a mí su oído; Por tanto, le invocaré en todos mis días.

Deseamos tener oraciones respondidas

**A** lo largo de los años podemos decir que observamos en la Biblia, y en la vida, que quizás no todas nuestras oraciones sean respondidas. Entonces se hace de la más alta prioridad, seguir estudiando a la oración de una manera cada vez más profunda.

Santiago 4:1-3:

1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?  
2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. 3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar [dapanaō] en vuestros deleites.

Otras versiones en lugar de deleites tradujeron: “pasiones”, “placer sensual”, “caprichos”, etc.

Estos versículos de Santiago 4, están llenos de buena información acerca de pedir a Dios. De acuerdo a este registro, el no tener lo que deseaban, se debía a que no pedían a Dios y o a que pedían mal, para sus propios deleites.

La palabra griega traducida “gastar” es *dapanaō*; que es usada en la parábola “del hijo pródigo” que debería ser conocida como la Parábola “del Padre perdonador”.

Lucas 15:14:

Y cuando todo lo hubo malgastado [*dapanaō*], vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.

Los deleites son los propios deseos, sin tener en cuenta los de Dios, y son diferentes a los Suyos. Son los deseos centrados en uno mismo, no en Él. Debemos recordar que el propósito de la oración no es el de persuadir a un dios renuente, reacio o que actúa de mala gana para ejecutar nuestras “órdenes”. **Uno de los propósitos de la oración es alinear nuestra voluntad con la Suya.** En esta “amorosa y familiar sociedad” que Él armó con nosotros, le pedimos por nuestras cosas, y le pedimos que Su voluntad sea hecha en la Tierra, aunque no coincida con nuestro pedido.

Mateo 6:10:

Venga tu reino. **Hágase tu voluntad**, como en el cielo, así también en la tierra.

En ocasiones nuestras oraciones son más bien indicaciones para Dios. Le instruimos acerca de lo que deseamos y le indicamos inclusive cuándo y cómo queremos que lo haga. Saber cuál es la voluntad de Dios en alguna cuestión, no es el único objetivo de la oración; tampoco lo es solamente pedir lo que Dios quiere. Vamos a nuestro Padre con lo que sea que tengamos, cualquier deseo, petición, necesidad, angustia, gozo, agradecimiento, etc., **pero**, estamos absolutamente decididos a hacer la que sea Su voluntad en la situación por la que le pedimos.

Quien se acerca a Dios tiene que creer que existe y que se goza en complacernos cada vez que sea posible, es decir cada vez que pedimos **conforme a Su voluntad**.

Hebreos 11:6:

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Fe puede ser definida de algunas maneras, pero la Palabra de Dios dice en el contexto de Hebreos 11:6 lo siguiente:

Hebreos 11:1:

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Tomando esta definición de fe e insertándola en Hebreos 11:6 podría quedar así:

Pero sin *la certeza de lo que se espera* y sin *la convicción de lo que no se ve*, es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Convicción, certeza, confianza en Dios no es un salto al vacío. Tenemos fe cuando actuamos sobre información confiable recibida. Fe es acción, es obediencia y no hay información más confiable que la que Dios exhibe en Su Palabra.

Haciendo similarmente, es decir insertando la definición de Hebreos 11:1 en los siguientes versículos de Santiago Capítulo 1, quedarían de la siguiente manera:

Santiago 1: 5-7:

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con *la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve*, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. 7 No piense, pues, quien *no actúe con la certeza de lo que se espera ni con la convicción de lo que no se ve*, que recibirá cosa alguna del Señor.

¿Qué quiere **Dios** de nosotros?

**S**iempre estamos mirando a la Palabra de Dios para ver qué tiene Dios para nosotros, buscando qué está disponible para que podamos recibir. Buscamos promesas y decimos que “creemos” para obtenerlas. Indagamos sobre lo que “yo quiero”, miramos para ver qué podemos tomar de ahí, qué es lo que tiene nuestro Padre para darnos. Eso no está mal enteramente en realidad, pero para tener resultados asegurados, garantizados, es decir: “los resultados esperados, necesitamos saber no sólo lo que “tiene” Dios para nosotros en Su Palabra, sino también qué es lo que “Él quiere” de nosotros en la misma Palabra.

1 Juan 5:14:

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

Por muchos años hemos hablado de que en la Biblia hay más de 900 promesas. ¿Quién las ha contado? Sin embargo, por mucho tiempo

hemos dicho eso. Necesitamos preguntarnos qué es lo que Dios quiere de nosotros, qué es lo que tiene para que nosotros hagamos. Debemos orientarnos a dar a nuestro Padre, y no solamente a pedirle.

Necesitamos disciplinarnos en ir a Su Palabra para saber qué **quiere** Dios de nosotros, es decir qué hay que Él requiera de nosotros.

Qué tiene Dios para mí = Pedir lo que <b>yo</b> quiero	◀ Mis planes
Qué quiere <b>Dios</b> de mí = Saber lo que <b>Dios</b> quiere	◀ <b>Los planes de Dios</b>

Salmos 143:8:

Hazme oír por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado;  
**Hazme saber el camino por donde ande**, Porque a ti he elevado mi alma.

De manera muy simple pero muy sabia, este salmista le pide a Dios que lo guíe en la mañana para saber qué hacer y dónde ir. Otras traducciones dicen:

En ti confío; ¡a ti dirijo mi oración! Cada nuevo día hazme saber que me amas; **¡dime qué debo hacer!**<sup>2</sup>

Por la mañana hazme oír tu bondad amorosa, porque en ti he cifrado mi confianza. **Dame a conocer el camino en que debo andar**, porque a ti he alzado mi alma<sup>3</sup>.

El ejemplo más excelso, el de más relevancia, es el de nuestro Señor orando en el comienzo de su “hora” más angustiada. Jesús debió haber derramado su corazón ante su Padre con mucho detalle, y termina su oración del siguiente modo:

Lucas 22:42:

Diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; **pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.**

Este es el ejemplo más grande que hombre alguno pudo habernos dado. En esta situación límite que vivió nuestro Señor, se pusieron de manifiesto dos voluntades: **la voluntad del que pide** (el Señor Jesús) **y la voluntad del que otorga** (el Padre). El deseo de nuestro Señor Jesucristo era que el Padre lo librara de tener que pasar por la horrible tortura de esa muerte inoble. Pero expresó claramente que prefería hacer la voluntad de Dios.

Debemos disciplinarnos a hacer como hizo nuestro Señor: en nuestras oraciones, volcamos nuestro corazón en nuestros pedidos; pero en ese

<sup>2</sup> Traducción en Lenguaje Actual según es presentada en e-Sword.

<sup>3</sup> Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras Ib Idem.

mismo acto anhelamos saber qué es lo que quiere Dios para la situación, a fin de hacer un cambio de curso en nuestro anhelo y pedido, si es que fuera necesario.

Hay un hermoso ejemplo del Apóstol Pablo, de una ocasión en la que le hace un pedido al Señor Jesucristo.

2 Corintios 12:7-10:

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; 8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

Una observación interesante es que el Apóstol no dijo algo así como: “declaro<sup>4</sup>, decreto, mando, ordeno, arrebató, instituyo, establezco que desaparezca el aguijón”, **ni tampoco dijo “estoy creyendo para librarme del aguijón”** o alguna otra expresión metafísica, **no Bíblica** similar. Expresiones de ese tipo, lamentablemente, tienen el propósito de desmerecer el poder de Dios. Pablo no decretó cosa alguna. Pablo recurrió a su Señor.

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...

La respuesta que obtuvo fue que él se encargase de su ministerio y que el Señor se encargaría del suyo. Si no existiera la “debilidad” de Pablo (evidenciada por no poder deshacerse él mismo “del aguijón en la carne”), el poder de nuestro Señor no necesitaría ser desplegado en ayuda del Apóstol. ¿Recibió Pablo la respuesta a su pedido? Él buscaba librarse del aguijón en la carne y seguramente estaba esperando una respuesta parecida a: “ok, tranqui Pablo; sí, ya te lo quito”. Sin embargo, la respuesta fue que se enfocara en su trabajo y, en toda honestidad, ninguno dudaría que a la larga haya recibido:

- A. la liberación de esa molestia o
- B. que gracias a la intervención de nuestro Señor, aún con el aguijón siguió proclamando el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

La conclusión lógica, a la que arribó nuestro querido hermano en Cristo, quedó registrada en la última parte del versículo.

...Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

<sup>4</sup> Puede estudiar las Enseñanzas N° 455 y 456 *La diferencia Bíblica entre decretar/declarar y pedirle a Dios Partes 1 y 2.*

Como fue típico de Pablo; él se gloriaba en que era digno de recibir el beneficio del poder de Cristo en su vida de ministerio. Por eso en el versículo siguiente expresa que prefería tener la debilidad, que significaría el no poder librarse de los problemas por sus propios medios. De esta manera; nuestro Señor tenía que salir al cruce y ejercer su poder de liberación sobre uno de sus ministros del Evangelio.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

A ese punto de convencimiento queremos llegar nosotros. Servir de tal manera que trabajemos mano a mano con nuestro Señor y nosotros ministremos el Evangelio y él se encargue de allanarnos el camino, de “quitar los yuyos” y “desmalezar” nuestros caminos del servicio.

### Un Ejemplo en el Antiguo Testamento

**H**ay un registro muy hermoso del Antiguo Testamento que muestra la actitud colectiva del pueblo de Israel cuando Josafat reinaba.

2 Crónicas 20:1-19 y 22-25:

1 Pasadas estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos otros de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra.

2 Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, y de Siria; y he aquí están en Hazezon-tamar, que es En-gadi.

Se les venía encima un ejército formidable, ávido de sangre. Ese es el reporte de estos dos primeros versículos. En el versículo 3, de la manera más simple, directa e inmediata, se muestra la reacción del rey no bien se enteró de que se “le venía la noche”.

3 Entonces él tuvo temor;...

¿Qué es lo que hizo Josafat a causa de este temor? ¿Fue a esconderse debajo de la cama? ¡No!

...y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. 4 Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová.

Observe la actitud del Jefe del pueblo, del líder de la Nación, y también la “fe colectiva” de esta gente. Ellos estaban por enfrentar un “problemón” y, **en conjunto**, fueron a pedir ayuda a Quien podía verdaderamente, realmente y definitivamente ayudarlos. ¡Josafat oró en público!

Josafat vacía su corazón ante Jehová frente al pueblo

5 Entonces Josafat se puso de pie en la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo; 6 y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? 7 Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? 8 Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: 9 Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás. 10 Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; 11 he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. 12 ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y **a ti volvemos nuestros ojos**.

**M**uy parecido a Pablo y su aguijón en la carne. Volcaron su corazón en angustia ante la necesidad y lisa y llanamente le dijeron Jehová... no sabemos qué hacer. Fue una declaración honesta. Ellos de verdad no sabían qué hacer pero sí sabían a Quién recurrir ▶ “a ti volvemos nuestros ojos”. ¡Gran aprendizaje para nosotros!

13 Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos.

Todo el pueblo, adultos y niños estaban **como si fueran uno solo**, en total unidad de propósito frente a Jehová. Ese es un detalle importantísimo que nos hará entender el final de este hermoso relato.

14 Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión; 15 y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová

os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.

Otro paralelismo con Pablo en 2 Corintios. El aguijón en la carne era molestia para Pablo; pero “trabajo del Señor”. Amón y Moab eran problema para Josafat y el pueblo, pero pelea de Jehová. Ahora viene una información de inteligencia de guerra que sería envidiable tener para cualquier General de cualquier Ejército al día de hoy.

16 Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. 17 No habrá para que peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros. 18 Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová.

Como Pablo, que se glorió en el poder del Señor Jesucristo y reconoció que cuando él era débil para salir del drama, en realidad Bíblicamente hablando era fuerte, porque **el poder liberador siempre proviene de Jehová en todos los casos.**

19 Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz.

¡Fuerte y alta voz! Qué relato tan estremecedor y emocionante. Un gran ejemplo para nosotros y un aprendizaje maravilloso de cómo funcionan las cosas en nuestra vida de oración en familia. Estos “colegas” nuestros estaban armonizados en su actitud y en su pedido angustioso a Jehová.

22 Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza<sup>5</sup>, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros. 23 Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero. 24 Y luego que vino Judá a la torre del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí yacían ellos en tierra muertos, pues ninguno había escapado. 25 Viniendo entonces Josafat y su pueblo a despojarlos, hallaron entre los cadáveres muchas riquezas, así vestidos como alhajas preciosas, que tomaron para sí, tantos, que no los podían llevar; tres días estuvieron recogiendo el botín, porque era mucho.

<sup>5</sup> Esta actitud nos recuerda la vez que Pedro y Juan estaban apesados y cantaban himnos. Hechos 16:25.

¡Tres días estuvieron recogiendo el botín porque era mucho! No desafilaron, ni mancharon con sangre ni una sola espada. ¡Hermoso registro de liberación por el poder de Jehová **iniciado con oración!**

De estos dos relatos (el de Pablo y el de Josafat con Israel) podemos sacar mucho aprendizaje. Pablo se humilló frente a su Señor y Josafat y el pueblo se humillaron ante Jehová, por eso fueron exaltados.

1 Pedro 5:6 y 7:

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; 7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

He aquí de la manera más simple de cómo ser exaltado por Dios: humillarnos bajo Su poderosa mano, echando toda nuestra ansiedad sobre Él. ¿Por qué haríamos eso? Porque Él tiene cuidado de nosotros. Básicamente, humillarse es reconocer la superioridad de Dios y Su deseo y poder de liberación de nuestras vidas.

Al momento de estudiar la oración a Dios lo más profundamente que nos sea posible, se hace **muy** importante que tengamos **siempre** presente que:

- a. La oración tiene que estar presente, aún antes del verdadero comienzo de todos nuestros empeños.
- b. En esa oración primera necesitamos averiguar cuál es la voluntad de Dios al respecto de aquello en lo que vamos a embarcarnos.
- c. Tenemos la certeza de que la actitud correcta es orar por todo, antes, durante y después de cualquier cosa que le pidamos a Dios y también sabemos ciertísimamente...
- d. que Dios quiere que lo hagamos mucho, en toda ocasión, sin desmayar, sin cesar.

Es importante saber que quizás no todo pueda ser respondido, ni todas las circunstancias favorecen la respuesta que deseamos, ni todas las veces la liberación viene de la manera en la que uno la piensa, ni al momento en el que uno piensa que tiene que recibirla.

Nadie puede decir cuál oración será respondida y cuál no. Estamos estudiando este tema tan importante e imprescindible para aprender más y alinear nuestros deseos con los de nuestro querido Padre. Las oraciones a Dios dependen del hombre y las respuestas dependen enteramente de nuestro bondadoso y misericordioso Padre celestial.

En esta Clase intentaremos establecer algunas condiciones que veamos en la Palabra de Dios para poder entender y aplicar. La razón de la oración es Dios y nosotros, y la primera cosa a tener en cuenta es que...

- ▶ **Ante la duda le oramos a Dios** ◀
- ▶ **Ante una certeza también le oramos** ◀



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue presentada el domingo 23 de enero de 2022 en la Oficina de Servicio por el Rev. Eduardo Di Noto.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>7</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

[www http://www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar)

<sup>6</sup> *La Santa Biblia Antigo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>7</sup> Hechos 17:11

Queremos **oraciones** respondidas



<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/clikdedistancia>

**click**

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!